

David Roas, Enrique del Rey Cabero y Álvaro López Fernández (coords.): *Creadoras de monstruos. Lo fantástico en la obra de autoras españolas actuales (cine, tv y cómic)*. Valencia: Shangrila, 2024, 344 pp.

No hay literatura sin diálogo, del mismo modo que la capacidad crítica se obtura si no se abre a la conversación con los demás. El presente volumen nace a partir de ambas certezas. La excusa para el relato compartido, en este caso, la dio el Simposio "Fantástico y creadoras audiovisuales en la ficción española actual", celebrado en la Universidad Autónoma de Barcelona el día 21 de diciembre de 2022. Aquella mañana, el debate entre disparidad de voces críticas dio forma al vacío y significó una carencia que desde hace tiempo arrastra el discurso académico en torno a lo fantástico: ¿por qué las mujeres no ocupan algunas de sus líneas de fuerza, cuando son ellas quienes más arriesgan y trabajan en su apertura y exploración?

Pese a que una de las premisas de lectura que acogió el debate —creadoras audiovisuales— ya anticipase el motivo de la reunión: cotejar la producción de las autorías en femenino, la respuesta a estos interrogantes terminó de perfilarse con el cierre de las jornadas. Las mujeres del audiovisual han renovado y avanzado los usos y empleos de lo fantástico, dándole uno de los mayores empujes que ha tenido en los últimos años; es necesario, en consecuencia, elaborar un trabajo que actualice y de cuenta de la densidad de sus aportaciones. Con ese horizonte, Álvaro López Fernández, Enrique del Rey Cabero y David Roas, quizás el mayor referente teórico en la materia del monstruo, coordinan el presente volumen, publicado en Shangrila Ediciones. Un sello cuyo interés en la reflexión sobre lo fantástico pone de manifiesto la colección "Fantasmagorías", operativa desde el año 2017.

Una de las mayores virtudes de la obra se revela en la variedad de máquinas de escritura que expone el texto en su conjunto. Cinco acercamientos críticos de la mayor destreza teórica se acompañan de un molde enunciativo mucho más poroso a la confrontación: la entrevista, que, a riesgo de estancar su expresión en la monología, se desglosa en un monstruo de tres cabezas (un cerbero, para los más entendidos en la materia). Y es que son tres las conversaciones que acoge la obra, cada una de ellas concebida como una suerte de testigo gráfico de los debates mantenidos con las tres invitadas y/o artesanas de lo fantástico en el campo del audiovisual español: las guionistas Ruth García y Andrea Jaurrieta, y la artista gráfica Laura Pérez. Tres diálogos coordinados, respectivamente, por los citados David Roas y Álvaro López Fernández, Concepción Cascajosa Virino, e Iván Pintor Iranzo.

Sin embargo, lo que termina en un contrapunto de voces, comienza con varios estudios de corpus y una delimitación de vertientes formales y temáticas que constituyen lo fantástico en todos sus moldes espectaculares (el cine, la televisión, el cómic). En esta primera sección del libro, las aportaciones de seis investigadoras e investigadores acreditan la existencia de una diversidad de autorías en femenino que testifican la riqueza plural de lo fantástico como modo de atravesar y subvertir las convenciones que se comparten sobre lo real. De sus investigaciones extraemos que la nómina de creadoras audiovisuales todavía es relativamente baja con respecto a los pares masculinos, pero también que en las últimas décadas se ha duplicado el número de autoras interesadas en las posibilidades de lo fantástico, incluso a pesar del descrédito que sufren por parte de las industrias editorial y cinematográfica, las cuales solo tienden a apoyar con financiaciones aquellos proyectos relacionados con una orientación intimista.

Así las cosas, la perspectiva de género constituye uno de los ejes centrales de la obra. Sin embargo, contra lo que pudiera pensarse, esta no se emplea para esencializar una mirada pretendidamente femenina. De forma que, frente a la noción de “lo fantástico femenino”, cuya conceptualización se rescata para archivarla y contradecirla, se apuesta en la terminología por un “uso feminista” de lo fantástico. Además de lo expuesto, la novedad y el riesgo podrían considerarse otras dos apuestas reseñables del volumen, así como la justicia recopilatoria, la amplitud de acercamientos y metodologías, y el análisis riguroso y detenido de variedad de producciones culturales.

Como antesala y medidor de lo que vendrá, David Roas se embarca en un amplio estudio que pretende delimitar la vertiente del largometraje a lo largo de los últimos veinte años. Una vertiente que, tal y como revelan las estadísticas, presenta un notable desnivel en autorías femeninas. Pese a ello, como bien amparará Roas con un trabajo que también apuesta por perfilar la terminología —es preciso seguir delimitando la diferencia entre lo fantástico y lo maravilloso—, la riqueza expresiva y estética no queda de lado.

Sobre análisis de corpus versa también la aportación de Álvaro López Fernández, cuyas dotes para hacer armónico lo plural ya han quedado de sobra demostradas en un campo disímil y sin embargo poroso, también, a las posibilidades de lo fantástico, como es el de la poesía contemporánea española. Cuenta de ello da el artículo “Fantástico y ruptura en la poesía española del siglo XXI”, escrito junto a Raúl Molina Gil. En esta ocasión, el investigador apuesta por analizar la riqueza de lo fantástico en el ámbito del cortometraje. Ceñido a los últimos diez años, López Fernández ofrece un catálogo de tendencias que despejan la niebla y orientan al espectador en el vasto cruce de relaciones entre lo fantástico y lo audiovisual. De este modo, reaviva la tipología sin renunciar al detalle, y subraya aspectos relevantes de lo fantástico dentro de un género quizás todavía considerado menor, como son el papel de lo grotesco y la transgresión temporal.

Por su parte, Ada Cruz se ocupa de cartografiar las primeras incursiones de las guionistas interesadas en coquetear con lo fantástico dentro del ámbito televisivo. Sin dejar de considerar las primeras tentativas, Cruz destaca el papel

que lo fantástico presenta en tres series fundamentales que han constituido el imaginario emocional de buena parte de los nacidos en la segunda mitad de los 90: *El internado*, *Los protegidos* y *El barco*. Desde los primeros 2000, son fecundas las propuestas en que lo fantástico se inserta como uno de los principales modos de contar y ver el mundo, aportaciones en las que el papel de los personajes femeninos también empieza a cobrar densidad y protagonismo.

Uno de los más lúcidos estudios de caso corre a cargo de Elios Mendieta, quien se detiene a mirar con las lentes de lo fantástico las directrices estéticas y formales —especialmente en lo que respecta a la construcción de los personajes femeninos—, del primer largometraje de Ainhoa Rodríguez, *Destello Bravío* (2021). El reconocimiento del humor, así como la destreza de introducir la transgresión de lo real a través de decisiones técnicas y formales, y no exclusivamente narratológicas, sin olvidar el uso del documental y el guiño a la tradición cinematográfica, constituyen algunas de las principales motivaciones que sustentan su aportación.

Por su parte, Isabelle Touton se ocupa de los cortos de animación. Paralelo al cómic en origen y posibilidades, el papel del cortometraje en cuanto a densidad multisensorial favorece el uso de lo fantástico, que, sin embargo, y como fiel reflejo de las suertes de la industria, no ha contado con apenas realizadoras en sus filas. Algo que empieza a alterarse con la progresión de la digitalización y la inclusión del estudio de la animación en el marco universitario. Resueltas a mantener ambas facetas, las mujeres exploran y experimentan con el cortometraje. Entre ellas, la animadora española Isabel Herguera se eleva como un nombre de referencia dentro del corpus, a cuya obra Touton atiende con amplitud, comodidad y soltura.

Como broche a la sección teórica, Enrique del Rey analiza el lugar de lo fantástico y sus transformaciones en el ámbito *del* cómic. Particularmente, se detiene en las múltiples historias que constituyen el cómic de Ana Galvañ *Podría ser peor* (2011). El devenir del monstruo, los mundos paralelos y el crecimiento metamórfico de los personajes a través del empleo de estrategias gráficas, se elevan como los principales ejes de una lectura crítica que demuestra la heterogeneidad recursiva del cómic y sus mecanismos de subversión.

Con todo, se perfilan una serie de propuestas estéticas amplias y diversas, de todo orden y formato, que rinden justicia crítica al avance creativo que ha experimentado lo fantástico por parte de creadoras, guionistas y realizadoras cuyas miradas, diestras en dinamitar el orden de lo visible, han abierto un campo de posibles a sus usos. Hablamos de Andrea Jaurrieta, Ruth García y Laura Pérez Granel. Son ellas quienes toman la palabra al final del volumen para revelar la entretela de sus ámbitos de trabajo, exponer las dificultades que todavía experimentan las autorías femeninas por parte de la industria del entretenimiento, hablar de sus trayectorias y obras, rastrear genealogías, compartir sus primeras disrupciones como autoras, y, sobre todo, desandar un camino que todavía tiene mucho cruce y diversidad por conversar.

La cobertura de voces creativas y de ejemplos que amplifican estas páginas da cuenta de la riqueza de lo fantástico. Sirva al lector más avezado en

la materia como una suerte de mapa para seguir transitando las producciones culturales que se abren a la experimentación con lo monstruoso, y al iniciado en la tarea de reconocer sus formas y modos como una lectura que asienta y reconduce presupuestos teóricos fundamentales. En cualquiera de los casos, este volumen constituye y constituirá una referencia teórica de primer nivel cuando la autoría en femenino no sea una cuota que saldar por parte de la industria humanartística, sino la condición habitual y esperable tras todo relato audaz y crítico, abierto a la experimentación y al riesgo, que reconoce en lo fantástico uno de los caudales creativos más interesantes para ensayar las fugas de nuestro tiempo.

HELENA PAGÁN MARÍN
Universidad de Salamanca
helenapm@usal.es